

El Enfoque por Principios a la Educación Cristiana Americana

La habilidad de razonar a partir de la Palabra de Dios y de relacionar sus principios con todas las áreas de la vida fue algo característico del clero estadounidense antes de la Revolución Americana y del establecimiento de nuestra Constitución Cristiana.

Los Peregrinos aprendieron el razonamiento bíblico del Pastor John Robinson durante sus doce años Holanda. De este modo estuvieron preparados para extender los principios cristianos al gobierno civil y a los problemas que les confrontaron en el Nuevo Mundo. Desafiados por la rebelión, establecieron una sociedad donde cada hombre pudiera participar en la elaboración de leyes y en su cumplimiento. Confrontados por los indios, edificaron un pacto mutuo y sostuvieron una paz duradera. Enfrentados por el hambre, hicieron un cambio del socialismo corporativo y aceptaron la responsabilidad de la sociedad privada y el empeño individual. Pasaron más de veinte años pagando su deuda original a los aventurados capitalistas en Inglaterra, aunque podrían haber recurrido a todo tipo de excusas para ser eximidos de esta obligación. Hubo una consistencia en sus vidas debido a su aplicación de las verdades o principios cristianos.

Los maestros cristianos en los Estados Unidos están liberándose de la filosofía y la metodología de la *Educación Progresiva* a medida que aprenden cómo relacionar los principios bíblicos a las varias asignaturas en el currículo escolar. De este modo la diversidad de materias, desde la Fonética hasta la Física, llegan a estar unificadas por medio de los mismos principios básicos que son enseñados en todos los grados e identificados en cada asignatura.

El Enfoque por Principios a la educación cristiana americana nos capacita para restaurar las acciones **IRRA a la metodología:**

La **I: INVESTIGAR** en la Palabra de Dios para identificar principios básicos.

La **R: RAZONAR** a partir de los principios bíblicos a las asignaturas del currículo.

La **R: RELACIONAR** los principios bíblicos con cada estudiante individual – a su carácter cristiano, al auto-gobierno, a las actitudes hacia el estudio, a la mayordomía de los talentos individuales dados por Dios y a su desarrollo.

La **A: ANOTAR** o poner por escrito la aplicación de estos principios bíblicos.

¿Nos provee la Biblia algún precedente para razonar a partir de principios? Considere los siguientes pasajes:

Hechos 17:2, 3: “Y Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres días de reposo discutió con ellos, declarando y exponiendo por medio de las Escrituras.”

Hechos 24:25: “Pero al disertar Pablo acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se espantó, y dijo: Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré.”

1 Pedro 3:15: “sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros.”

Al describir a los Peregrinos un escritor dijo de ellos:

“Todos habían obtenido la inteligencia que proviene del estudio diligente de la Biblia...”
(CHOC, p. 27)

Qué gran reto para los educadores cristianos en cualquier nación – el de extender la inteligencia bíblica a todas las asignaturas del currículo para que la educación total de un estudiante en una escuela cristiana pueda expresar la unidad y consistencia del razonamiento bíblico.

Correo electrónico enviado por www.face.net con fecha del 18 de agosto de 2010.

Traducción de Donald Herrera Terán, para <http://www.contra-mundum.org>